



CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

EL OMBLIGO

Las mujeres, antes, querida lectora, como eran más decentes y recibían más brillantes de sus flirts, pues eran todas de brillante en el ombligo, como la Tórtola Valencia, la Cleo de Merode, la Isadora Duncan, la Amalia Isaura, todas. Ahora, como os habéis hecho unas guarras y habéis perdido hasta la vergüenza, pues lucís el ombligo sin brillante, desnudo y al aire, con el minisuéter o el bikini, como si no tuviérais un querido rico, anciano y senador que os regalase un brillante. Lo honesto, lo decente, lo moral, querida lectora, es tener un querido financista que te regale brillantes para el ombligo, y no andar hecha una fresca, en verano, con el ombligo al aire. Claro, es que os da por los hippies y los progres, y esos no regalan nada. Si es que se está perdiendo la moralidad y el buen gusto. Sois unas tiradas que ya no tenéis un protector millonario ni siquiera un dentista enriquecido. Mal vais a acabar vosotras. ■ TIO OSCAR.



AY COMO ME LA MARAVILLARIA YO

ANTONIO

ANTONIO, el bailarín de España, cosa fina, canela en rama, azuquita, canela, clavo y polvos de pica-pica, se enfadó mucho porque me lo dejaron fuera del jurado del Europestiño por exceso de edad. Ha probado que tiene sólo así de años y su colega Ismael le ha dado la razón y un pañuelo para que se seque el llanto y la penita pena. Los del jurado, sea como fuere, pusieron a Pilar Trenas, que está mucho más rica y evidentemente no llega a los sesenta. Ahora Antonio, el bailarín del Franquismo, para vengarse de tanto falso testimonio, ha lanzado el bañador retro, a rayas amarillas y rojas, y que le cubre todo todo, porque ellos y ellas, en cuanto llegan a la tercera edad, que diría Simone de Beauvoir, se hacen decentes y optan por la tela. Que rabien en Eurovisión y en el Mercado Común, que Antonio está teenager total con su bañador prous-

tiano. Ay cómo me lo maravillaría yo, Ismael, a nuestro Antonio national.

